

el tieno de la Tierra ; por ver donde mejor podrian hacer su asiento. Mas porque esta division fuera en aquel tiempo de mucho daño , y dispendio de la Provincia de el Santo Evangelio, así en perder aquellos tan buenos Hombres , como otros , que despues los siguieron : no permitió Nuestro Señor, que hallase *ubi requiescerent pedes eorum* , porque en todas partes hallaban muchos inconvenientes , y dificultades: por lo qual , de comun consentimiento, huvieron de dar la buelta , como la Paloma al Arca de Noè , y sujetarse, como se sujetaron de nuevo à la Provincia. Entonces se ofreció necesidad de embiar Religiosos à la Provincia de Guatemala, que fue el Año de 1554. el Bendito Fr. Alonso gustò de tomar aquel trabajo , y fue electo en Prelado, de nueve Religiosos , que allà fueron, y los llevó , con grande Religion , y exemplo , caminando siempre à pie, y descalço , en trecientas Leguas , que ai de Camino , no queriendose aprovechar aun de vnas Suelas , ò Sandalias , como las vsaban los Apòstols, en Tiempo de Christo , como lo dice S. Marcos, que el vsar de estas Suelas, no es andar calzados ; porque segun era el fervor de su espíritu , las sandalias aun le parecian calzado. En Guatemala estuvo algunos Años , procurando de reformar lo que por falta de Ministros estaba caído. Mas despues viendo que era ià poco el provecho que alla hacia , y que de esta Provincia de el Santo Evangelio , lo llamaban , con mucha instancia , huvo de dar la buelta , traíendo consigo por Compañero vn Religioso , Hijo de aquella Provincia , llamado Fr. Francisco Gomez (que aora vive) por hallarlo conforme à su coraçon , y espíritu. Y fue esto causa , en alguna manera , para que ambos à dos huviesen de bolver otra vez à Guatemala ; porque pasando algun tiempo , como aquella Provincia aun no estava bien asentada , siendo Comisario General de esta Nueva-España Fr. Francisco de Bullamante , de buena memoria , como buen Prelado, que era , queriendo remediar aquella quiebra , y no hallando mejor medio, que embiar al mismo Fr. Alonso de Escalona , que havia visto , y palpado las necesidades de aquella Tierra , y que tenia tan buenas partes , para salir con lo que emprendiese : y parecióle embiar con el al mismo Fr. Francisco Go-

Gen 8. v.
9.

Marc. c.
6. v. 9.

Alex. ab
Alex. lib.
2. cap. 18.
et ibi
Tiraq. et
in L. 3.
com. 6.

mez por su Compañero , el qual havia traído de allà , porque era de mucha importancia , así para su consuelo , como para el efecto , que se pretendia, por ser Fr. Francisco Gomez esencial Religioso , y mui buena Lengua en aquella Tierra. Atento à esto los compelió à ambos , y mandò, por obediencia , que bolviesen à la dicha Provincia. Fue su partida el Año de 1562. y hiço esta Jornada caminando à pie , y descalço el Santo Viejo , como siempre lo vsaba , sin Tunica , ni Bordon , ni Sombrero , que le amparase de el Sol, y de el Agua , ni otro regalo , mas de el que los Indios de los Pueblos, por donde pasaba , por Amor de Dios les daban à el , y à su Compañero; Caso extraño , y casi increíble! Porque los Soles de toda aquella Tierra son tan recios , que aun à la sombra ofenden , y los Caminos tan fragosos , y asperos , que aun las bestias bien herradas apenas van seguras de mancarle , pero acordabase el Apostolico Varon , que dice Christo por S. Mateo à sus Discipulos , quando los embió à Predicar , que no llevasen dinero , ni despensas , ni calçado (que se entiende por el entero , ò cerrado) ni Bordon, sobre que arrimarse. Y aunque aquellos consejos (como dicen los Doctores) tienen su declaracion , no quiso entenderlos , sino segun la simplicidad de la letra , por parecerle convenirle mas aquello para domar su carne , y reducir la à maior perfeccion. En Guatemala , como la Lengua de aquella Tierra es diversa de la Mexicana , con deseo de aprovechar à todos , siendo de edad de casi setenta y cinco Años , la aprendió , y en ella confesaba los Naturales de aquella Tierra , siendo , como es , barbara , y dificultosa. Haviendo estado de esta vltima vez , en aquella Provincia seis Años , trabajando con los Indios , y ayudando à la reformation de ella , con gran exemplo de vida, se bolvió à esta de el Santo Evangelio : lo vno , porque hallò disfavor , y contradiccion en el Obispo , que pretendia no entendiesen los Religiosos en la Obra de la Conversion de los Indios (guerra ordinaria , que algunos tienen, aunque los que bien sienten , tienen lo contrario) y lo otro porque le embiaron vna licencia de el Ministro General , para bolverse à esta Provincia , procurada por el Provincial de ella Fr. Diego de Olarte. Prosiguiendo su Camino

Mat. 10.
Luc. 10.
Marc. 6.
v. 9.

por la Misteca , y entrando vn Dia en vno mui pedregoso , vió vn Hombre , que criaba Seda en aquel Lugar, y como contemplase la aspereza de el Camino , y la mortificacion , y desnudez de el Bendito Viejo , edificado de esto , dixo : Aora veo lo que en mi vida no he visto , aunque he visto mucho ; y es , que vn Viejo , como este , camine por Tierra tan fragosa , descalço , y con solo vn Habitillo , sin Sombrero , ni Bordon. Llegò à esta Provincia el Año de 1568. haviendo pasado por el Camino los mismos trabajos , que à la ida , y aun maiores , por caminar en tiempo de Quaresma , y de muchas Aguas , que fueron aquel Año tempranas.

CAP. XLIX. De como el dicho Bendito Padre fue electo en Provincial , y de sus muchas Virtudes , y Exercicios Espirituales , y bienaventurada Muerte.



ELEBROSE Capitulo Provincial en el Convento de S. Francisco de Mexico ; y como la veneracion de su Persona era tanta, pusieron los Vocales los ojos en el , y eligeronle en quíntodecimo Ministro Provincial , despues que acabò su Trienio la primera vez, el P. Fr. Miguel Navarro. Hiço este Oficio , lo mejor que pudo , aunque su mucha edad no le ayudaba , teniendo siempre celo de la observancia de la Regla , y de la Religion , visitando la Provincia à pie , y descalço , y lo que las fuerças no le ayudaban , suplia su incansable espíritu , con el qual alentaba mucho à los Frailes , que regia, avergonçandose muchos de verle en tanta vejez , tan penitente , y que no le seguan en aquel mismo rigor , con que se trataba. Porque esto causa el buen exemplo en el Prelado ; así como el que no fuese tal , causaria mucho daño : que por esto dice Christo Nuestro Señor , que es Pastor bueno , porque no solo conoce sus Ovejas , sino porque tambien las trae Pastoreadas , con el Pasto de su Celestial Doctrina , y guardadas de el Veneno , de el mal exem-

Joan. 10.

plo , con que se desvaratan , y se dexan ir à la boca de el Lobo Infernal, para que se las trague : y por esto dice por S. Juan , que el buen Pastor va delante guiandolas , cuias voz conocen sus Ovejas ; pero al malo no le siguen, antes huyen de el , porque como pernicioso , ofende à su Rebaño.

Todo el tiempo que vivió en la Orden , mostrò bien quanto amaba la Preciosa Margarita de la santa pobreza, porque lo mostraba en el vfo de todas sus necesidades corporales. Contentavase con vna refeccion al Dia : y mediante esta costumbre , vsaba de otra para su exercicio espiritual , que mientras los otros Religiosos estaban en el Refectorio cenando , el se açotaba en su Celda , con mucha crueldad , castigando su cansado Cuerpo , por tenerlo sujeto al espíritu. No bebia Vino, sino quando tuvo el Oficio de Provincial , ò en otra manera , por causa de el Camino largo , y entonces era vn poco al comer , y mui aguado , y para ello havia de ser mui importunado de los Compañeros. Los Libros que tenia , eran hasta dos , ò tres , Espirituales , y devotos , y el Breviario. Eran los Paños Menores , que traia , de Lienço flaco de la Tierra , y quando estaban gastados , el mismo los remendaba , y le duraban mucho. Jamás traia Tunica, sino solo vn Habito , y ese havia de ser de el mas grosero Saial , que hallase , y el solo lo cortaba , y cosia , sin ayuda de otro. Siendo Provincial , y visitando la Provincia , en tiempo de Invierno , por el Valle , que llaman de Toluca , Tierra frigidissima , como iba el Viejo Santo à pie , y descalço , y con solo su Habitillo estrecho , sin Bordon , ni Sombrero , viendolo vn Español , y admirado de ver , en vn Viejo , tanta mortificacion , y penitencia, dixo , con mucha devocion , y fee : En Tiempo del Patriarca Abraham , perdonaba Dios à las Ciudades de Sodomia , y Gomorra por diez Justos , que se hallasen en ellas : mas lo creo , que por este Santo Religioso perdonaria Dios à todo el Mundo. Tanta fue la edificacion , que aquel Hombre recibió de este Varon Santo. Holgaba de ser menospreciado , y tenido en poco ; y por esto todos los Jueves de la Semana Santa , se desnudaba , y se hacia llevar con vna Soga à la Garganta al Pulpito ; y allí publicamente se açotaba , y predicaba la Pasion de el Señor

Por a los Indios, en la qual el Redemptor de la Vida la llevó sobre su Cuello, en demonstracion de Hombre Malhechor, siendo el Bienhechor de el Mundo, y fue açotado como Hombre vil, y baxo, siendo el mas Alto Sugeto de el Cielo, y de la Tierra. Celebraba todos los Dias, sino era en algun Camino, adonde no hallabarecaudo; y siendo iá mui viejo, hacia lo proprio, aunque tenia vna enfermedad de no poder tragar lo que comia, y por esto iá en los vltimos Años de su Vida no comia con los Frailes, sino antes, ó despues de ellos; y lo que lo escrivo, servi algun tiempo al Santo, en el Convento de Tlacupa, que es vna legua de Mexico, y le picaba la poca carne que comia, porque no podia iá pasarla, por haversele cerrado la Garganta, y tragar con mucha dificultad. Amaba la soledad, y holgaba de estar solo, como quien sabia quan bien se gusta Dios á solas, y sin refugos, y que en ella amamanta Dios, con pechos de cien mil regalos, á los que le buscan, como dice por el Profeta Oseas. Por esto buscaba los lugares solos, y apartados de ruido; y vna temporada estuvo en el Pueblo de Chiauhitla, que está poco mas de vn quarto de legua de el de Tetzcuco (las Iglesias, quiero decir, porque las Casas casi están continuadas) que entonces no havia Religiosos de asiento en él, como los ai aora, y como Hermitaño solitario, pasaba en aquel lugar mui recogida vida, así en abstinencias particulares, como en Oracion, y disciplinas; ibase por algunos Dias á vnas Sierras, que le caen cerca, á distancia de media legua, y de vna, y subido en lo áspero, y alto de ellas, se pasaba sin comer, y sin beber algun tiempo, y allí hacia cosas de Varon mui perfecto. Levantabase siempre antes de Maitines; y quando no havia otro que tuviese este cuidado, ó si el que lo tenia se descuidaba, él despertaba á los demás, al punto de la media Noche; y nunca dexó de hacer esto, caminando, por cansado que llegase á la Posada: y si alguna vez dormia en el Campo, allí encendia lumbre á la media Noche, y reçaba los Maitines, y tenia su Oracion Mental, la qual tampoco perdia á Prima Noche, á las Completas: y finalmente era mui continuo, y perseverante en seguir el Coro, y lugares de la Comunidad. Co

Ose. 2.

nocióse en el gran paciencia, y humildad, pobreza, penitencia, y mortificación: de suerte, que se puede decir de el, con verdad, que era un espejo de virtudes, para todos los Religiosos de su tiempo.

Quando caminaba, no queria reçar el Oficio Divino caminando, como algunos lo hacen: mas parabase en el Camino, para reçarlo, con mas quietud, y devocion; porque decia, que pues para comer se sentaban de reposo, y no comen caminando, los que caminan, que mas justo era lo hiciesen así para las alabanzas de el Señor, para las quales se requiere quietud, y atencion; porque dice Dios: Antes de la Oracion apareja tu Anima, y no seas como Hombre, que tienta á Dios: como si dixese, con vitraje, y menosprecio. Y la Iglesia Santa, en sus Consejos, nos amonesta, que recemos las Horas, y Oficio Divino, con estudio, y devocion, que es decir, con cuidado, y advertencia, de que hablamos en el con Dios: y es cosa justa, que sea con todo el respeto debido; porque si para hablar con vn Rei, que está parado, no nos pasearíamos, porque seria suma descortesia, mucho menos con Dios, que excede en Grandeça, y Magestad á todos los Reyes de el Mundo, y es el Rei Supremo de todo lo criado. Por esto sabia de memoria casi todo el Psalterio, y decia, que lo havia aprendido quando caminaba, por ir siempre ocupado en cosas buenas, y santas. No dormia acostado de el todo, sino arrimada la Almohada á vn rincón de la Cama, y recostado en ella. Su Cama era vna Manta vieja, para cubrir las Tablas, y cubriase con el Manto, que para solo aquello se servia de él.

Ecl. 10.

De celeb. Miss. c. do. lentes.



CAP.

CAP. L. Donde se ponen algunas casas, en que parece, que el Santo Fr. Alonso de Escalona mostraba tener Espiritu de Profecia, y otras cosas maravillosas, con que el

Señor le favoreció.



O era el fervor de devocion del Santo Fr. Alonso de Escalona, para menos, que para recibir de la Mano de Dios, que le alentaba, muchas, y mui grandes mercedes, que siempre le hizo, porque como Hombre, que se preciaba de su Siervo, siendo sustentado con su Divina Gracia; trabajaba, como buen Siervo, por acrecentar aquel talento Evangelico, que le dió para que se vandease, y lo traxese en el trato de su servicio; y así caminaba en el exercicio de las buenas obras, con tanto fervor, que se hechaba mui bien de ver (como en las maravillas, que Moysen hizo en Egipto, en presencia del Rei Faraon) que era en ellas el Dedo de Dios, que es su Poderio, y que como á querido suio, le ayudaba en todo lo que le convenia para su buena conservacion. Y no solo en esto se le mostraba Padre cuidadoso, sino tambien en otras cosas ocultas, que le manifestaba, se le mostraba Amigo, como en otro tiempo de Abraham, quando iba á destruir aquellas obstinadas, y perversas Ciudades de Sodoma, y sus Convecinas, que no quiso pasar adelante, hasta manifestarle el secreto, para que como Justo, les impetrara favor, si lo merecian. De esta manera, pues, se huvo en algunas cosas con este su Siervo, para acreditar su santidad, con los que por algun modo, y manera querian creer menos de lo que él era. En comprobacion de esto, sucedió, que siendo este Santo Religioso Morador del Convento de S. Francisco de la Ciudad de los Angeles, moraba allí otro Religioso, Mancebo, que estudiaba las Artes, el qual, estando interiormente afligido, y desconsolado, con vna grave tentacion de tristeza, que le havia sobrevenido, sin hallar remedio Ha-

mano, que pudiese apartarlo de la ahincosa tentacion, que le aquejaba, vn Dia, estando en Visperas en el Coro, considerando su tribulacion, y el poco remedio, que tenia, miró al Siervo de Dios, que las estaba reçando tambien en el mismo Coro, y dixo, entre sí: Si este Hombre es tan Santo, como dicen, como no ve, y conoce la tribulacion en que estoy, y me llama, y consueta, como lo hacian Nuestro P. S. Francisco, y S. Antonio, y otros Santos? Los quales veian las tentaciones ocultas, y secretas de los Frailes, y los llamaban, y consolaban. Esto me parece, que es lo mismo, que sucedió á Simon, con Christo Nuestro Redemptor, quando le combidó á comer á su Casa, que entró la Magdalena, y le vngió sus Sacrosantos Pies, y se los limpió con sus Cabellos, que viendo lo que pasaba, dixo: Si este fuera Profeta, como dicen, supiera quien era esta Muger, y quan indigna del acto que hacia, y escusara este escandaloso hecho. Pero como en esta ocasion Christo Nuestro Redemptor satisfizo á este Casero, respondiendole á su coraçon, y pensamiento, así tambien abrió los ojos del Alma á este santo Religioso, para que conociese lo que el Mancebo Estudiante havia pensado, y dicho en lo secreto de su pecho. Y acabadas las Visperas, luego inmediatamente, antes de salir de la ordenacion (que es adonde los Frailes se juntan para ver lo que les manda la Obediencia, en saliendo del Coro) lo llamó, y llevó á su Celda, y le dixo: Hermano mio, que haveis? que turbacion es la que teneis? mirad, que no entrasteis al Justo (como dice el Es-

Luc. 21

Prov. 11

piritu Santo) qualquier cosa, que le sucediere, porque tiene á Dios por defensa, y guarda, y con estas le dixo otras Palabras, llenas de mucha devocion, y santidad, con que aquel Religioso quedó, espiritualmente, consolado, y juntamente espantado, y fuera de sí, en ver como el Santo Viejo, acudia en semejante necesidad, á favorecerle con tanta caridad, y tambien temeroso, que casi huia de él, entendiendo, que le conocia, y sabia sus pensamientos.

El penultimo Año de la vida de este Apostolico Varon, moraba en el Convento de Tlacupa, y como jamás dexaba de ir al Coro, y de reçar en Comunidad, con los otros Religiosos,

su

sucedió vna vez, que al tiempo de las Completas, vinieron Huespedes de obligacion al dicho Convento; y como eran pocos los Religiosos de Casa; el Guardian, y los otros quedaron con ellos, y mandó el dicho Guardian a vn Mancebo, de los que en la Orden llaman Coristas, que aun no son de Misa, que fuese a recogerlas, con el Santo Viejo. El Mancebo, que se quisiera quedar con ellos, por ayudar en el Hospedage, y Hospicio, que a los recién llegados se hacia, fue algo de mala gana, y murmurando, y notando de muy puntual, y demasiado recador al Viejo; llegó al Coro, donde ya le aguardaba, porque así havia sucedido otras algunas veces. Recadas las Completas, y queriendose salir el Mancebo para llevar lumbre a los Huespedes, que quedaban abaxo, en el *De profundis*, le dixo el Santo Fr. Alonso: Hermano, nunca murmureis de los Viejos, y ayudades en todo lo que pudieredes, que es obra de mucha caridad, y mirad, que os digo, que en faltando los que ai en la Provincia agora, la vereis con mucha mala ventura, y arruinada. Fue tanto el temor, que el Religioso moço cobró de oír estas Palabras, y de entender que havia sabido lo que él en lenguaje confuso, y casi mudo havia dicho, que no supo, que responder, y confuso del caso, se salió espantado, y como fuera de sí, y de allí adelante le miraba con otros ojos, y le temia, como si las cosas de su coraçon las huviera de mirar, y ser el Juez de ellas. Y sucedió despues lo que dixo, acerca de los trabajos de la Provincia, muerto él, y otros pocos Santos Viejos de su tiempo. Otro caso semejante al primero, le acaeció a otro Religioso, con este Santo Viejo, en que mostró tener espíritu de Profecía, sabiendo las cosas, que naturalmente le eran ocultas.

Siendo Provincial el Varon de Dios, havia mandado a su Compañero, que no cuidase de llevar nada de comer, aunque las Jornadas fuesen largas, y despobladas, acordandose de aquellas Palabras, que Christo Señor Nuestro dixo a sus Discipulos: Quando os embiè por el Mundo, sin Carron, ni otro refugio Humano, por ventura faltos algo? lo qual guardò el Compañero inviolablemente; lo vno, porque era Religioso obediente; y lo otro, por no disgustar al Prelado, que se lo ha-

Luc. 10.
21.

via mandado. Però caminando vna vez por vnos Montes asperos del Pueblo de Cacatlan, veinte y seis Leguas de Mexico, y Tierra muy doblada, hallóse el Santo Viejo Provincial, con algun descaecimiento, y flaqueça de estomago, y preguntó al Compañero, que se llamaba Fr. Juan de la Mota, si llevaba algo de comer, que se lo diese, porque iba desmaiado, al qual, el dicho Compañero, respondió, que no, porque así se lo havia mandado. Però Dios, ante cuyos ojos están las necesidades de sus Siervos (como dice David) y que a los desamparados Cuerpos de sus Padres, quando están en el Nido, no los olvida, embiandoles rocío del Cielo, con que los sustenta, se acordó de su cansado, y necesitado Siervo; en este lugar, tan imposibilitado de remedio, y subitamente apareció delante de ellos vn Hombre, que les dió vn Pan, y vn Jarro de Agua, el qual luego desapareció de sus ojos, sin verle mas, ni saber de donde havia venido. Quien fuese este Hombre, no lo supieron, como digo; pero tengo para mi, que seria algun Angel del Señor, por cuiá administracion suele favorecer a los suyos, que como tenia puesta su confianza en Dios este bendito Hombre, sucedióle ser proveido de él (como dice David) porque de los que le siguen, y buscan el Reino de Dios, aunque se descuiden de sí mismos, no se descuida Dios de ellos: como parece por S. Mateo, quando entrando Christo en vn Navichuelo con sus Discipulos, ellos no se acordaron de llevar Pan, y quando lo advirtieron (que debió de ser en ocasion de tener hambre) congojaronse del descuido; pero el Proveedor de todas las cosas, que iba con ellos, dice S. Marcos, que viendolos atribulados, les dixo: Qué pensamientos tristes son los vuestros, porque os falta Pan, y os descuidasteis de traerle? Pues no os acordais, que repartí cinco, entre cinco mil Hombres, y que hartandolos con ellos, sobró mucho? Como quien dice, lo mismo será aquí de ese solo Pan, que llevais, si conviniere, porque los Milagros, y Maravillas, que he hecho, no solo sirvieron de remediar las necesidades presentes, sino tambien de enseñaros, que recordandoos de ellas, en las futuras, tengais perpetua confianza de mi auxilio, y favor. De esta confianza andaba lleno el Santo

Psal. 24.
30.

Psal. 54.

Mar. 16.

Mar. 8.

Fr.

Fr. Alonso, no como Hombre temerario, y ganoso de ver hacer a Dios Milagros, en su favor, sino como Siervo humilde, que creia, quando se le ofreciese la necesidad, y trabajo, le ayudaria. Y así le sucedió en otra ocasion, casi lo mismo, pasando la Sierra Alta Nevada de Tlalmanalco, que está conjunta al Volcan, que humea, donde Dios le administró el Pan, como en el Desierto el Maná a los Israelitas.

Un Religioso, como Testigo de vista, dió Testimonio, que morando él, en compañía de este Siervo de Dios Fr. Alonso, puso vn Dia recado el Santo Viejo en la mesa, y en su misma Racion puso vna Pera podrida, y advirtiendo en ello este Testigo, dixo entre sí: Qué Pera es esta, que pone en su Racion este Viejo? como murmurando de él, que hacia invenciones, y extremos, y quando querian acabar de comer, quiso el Viejo comer por postre la Pera podrida, que en su Racion havia puesto, y en aquella saçon entró vn Niño en el Refectorio, que traía vna Pera muy hermosa, la qual dió al Santo Viejo, y la comió, y dixo a este Religioso: Compañero, en mi vida he comido cosa mas sabrosa. Y seria así, porque si se ha de atribuir a Milagro (segun lo parece) viniendo aquella Pera por orden de Dios, trairia el sabor, y dulçura de sus misericordiosas Manos, que a lo amargo endulça, como hizo en tiempo de Eliseo, quando con vn poco de Harina, que hechó en la Olla el Profeta, le quitó el amargo grande que tenia. Y así quiso Dios, que su Siervo Fr. Alonso, no comiese la Pera podrida, que de fuerça havia de ser amarga, estando podrida, porque por ventura la debia de querer comer, por solo dar amargor a su boca, sintiendo el que Christo Nuestro Señor gustó en la Cruz, con la mixtura del Vino, que en ella le administraron; y como Dios penetra los sentimientos del coraçon, recibiria este tan cordial de su penitente Siervo, y dandolo por executado, escusaria su mal labor, y lo trocaria en el dulce, y sabroso de su milagrosa Pera.

Este mismo Religioso dixo, que vna vez, habiendo gran falta de Agua, por haver mucho que no llovia, y que por esta causa padecian los Panes, vn Dia comenzó a cubrirse de vna Nube el Cielo, y puestas las manos el bendito Viejo, alzó los ojos en alto, y

Tomo III.

dixo: Ea, Señor, hacéd como quien sois, embiadnos Agua. Hecha esta breve Oracion, que era de Hombre humilde, de la qual dice el Eclesiastico, que penetrará las Nubes, dentro de poco rato llovió mucho, por la Bondad Divina, con que se remedió la falta, que havia de Agua, y los Panes de aquella Comarca, recibiendo el beneficio del Cielo, prosiguieron en crecer. Dicesse tambien, que viniendo de Guatemala este Apostolico Varon, en cierto Pueblo le salió vna India, con vn Niño, Hijo suyo, que se le havia muerto, y que presentandose, con lagrimas, la consoló, y orando a Dios, refució el Niño, y se lo llevó su Madre. Todo esto puede Dios, y muchas veces lo dispone por medio de semejantes Siervos suyos, porque quiere, ya que hace mercedes, que vayan hechas por ruegos de los que mas le sirven, para que se entienda, que si los Reies Temporales tienen Privados, y Gente de su Boca, a cuyos ruegos acude el Rei, así el que lo es de los Cielos, y de la Tierra, los tiene, por quienes hace mercedes muy copiosas al Mundo.

CAP. LI. De la bienaventurada muerte del Siervo de Dios Fr. Alonso de Escalona, y cosas, que sucedieron.



En estos, y otros santos exercicios se ocupaba el Siervo de Dios Fr. Alonso de Escalona. Y llegando a la edad de ochenta y ocho Años, habiendo servido fielmente los setenta, en la Orden de mi esclarecido P. S. Francisco, y en esta Nueva-España cinquenta y dos, trabajando en doctrinar, y predicar a Indios, y Españoles, todo este tiempo, llegósele el de su muerte, el qual conociendole, por ventura, por particular inspiracion, ó Revelacion de Dios, se vino al Convento de S. Francisco de Mexico, por sus propios pies, descalço, y con solo vn Habito vestido. Y entrando por la Porteria, y preguntandole el Portero, que donde iba? le respondió: Ven a gome a morir, que ya es tiempo. Entró en la Enfermeria, y acostóse en vna Cama, sin Sabanas (porque aunque se las daban, no las quiso) y así vestido como estaba, estuvo cinco, ó

Ric

Leis